

INSTINTO DE LIBRERA / EVA COSCULLUELA

Memoria de la barbarie

En su espléndido 'Supervivientes' (Xordica, 2016), Java Rosenfarv exploró la culpa que asfixiaba el corazón de quienes sobrevivieron a los campos de concentración nazis. Las escritoras de las que Mercedes Monmany (Barcelona, 1957) habla en 'Ya sabes que volveré' (Galaxia Gutenberg, 2017) no lograron sobrevivir. Las tres murieron en Auschwitz. No tuvieron siquiera la opción de sentirse culpables.

Gertrud Kolmar (Berlín, 1894-Auschwitz, 1943) fue «una de las más grandes y secretas poetas alemanas de su tiempo, una especie de maravillosa, temerosa y solitaria Emily Dickinson». Nacida en una familia polaca burguesa, admirada por su primo Walter Benjamin, no quiso huir de Berlín para cuidar de su padre, anciano y enfermo. Antes de ser deportada, dejó escrito que a pesar de la persecución disfrutaba de la vida con pequeñas cosas, dando paseos y mirando el cielo y las nubes que enmarcaban la iglesia de San Luis. Fue gaseada al entrar en el campo, tenía 48 años. Acantilado publicó su poemario 'Mundos' en 2005.

Etty Hillesum (Middelburg, Países Bajos, 1914-Auschwitz, 1943) estudió derecho, lenguas eslavas y psicología y trabajó como enfermera en Westerbork, don-



El libro de Monmany.

de hacía de correo de la Resistencia. Cuando internaron a sus padres, Etty se entregó a las autoridades nazis para estar con ellos. Murió seis semanas antes de cumplir 30 años dejando un valioso 'Diario' (Anthropos) escrito entre 1941 y 1943.

Irène Némirovsky (Kiev, 1903-Auschwitz, 1942) era hija de rusos que huyeron de la Revolución y aunque vivió en Francia desde 1919, nunca consiguió la nacionalidad francesa. Su obra no fue complaciente con la comunidad judía, que consideraba que quedaba severamente retratada. A pesar de eso, fue arrestada y deportada en 1942: murió de tifus el día en que llegó al campo. Sus hijas conservaron en una maleta, sin saberlo, la inacabada -y maravillosa- 'Suite francesa' (Salamandra, 2005), uno de los grandes testimonios de la Ocupación.

Por las páginas de 'Ya sabes que volveré' también desfilan otros muchos escritores y pensadores como Hannah Arendt, Primo Levi, Marceline Loidan-Ivens, Jini Weil, Heda Margolius Kovály, Imre Kertész, Ana Frank, Hélène Berr, Mihail Sebastian, Norman Manea, Simone Weil... Todo un atlas de la literatura del Holocausto que nos recuerda cómo la barbarie acabó con una parte importante de los intelectuales europeos.

Entre las localidades de Robres y Grañén, en la Comarca de Los Monegros, encontraron una antigua finca agrícola que incluía una edificación con grandes espacios donde imaginaron salas en las que artistas de todo tipo pudieran ensayar, entrenar, trabajar, disfrutar y descansar. El proyecto empezó a tomar forma y, en mayo de 2017, Art Mósfera (<http://art->

METABOLISMO CULTURAL / PILAR G. MEYAUÍ

Art Mósfera, en Monegros

En 2015, el chileno Jorge I. Rodríguez Bascur, artista, docente y técnico dedicado desde hace 20 años al mundo del circo, y la zaragozana Berta Gascón Larraz, creadora de la empresa distribuidora de compañías de circo y teatro de calle Con Mucho Arte Gestión Cultural, estuvieron de gira por Europa.

Ambos residían en Santiago de Chile y su gira les llevó, entre otros lugares, a distintos pueblos del Pirineo aragonés en los que sus actividades tuvieron una gran acogida.

Santiago era una ciudad de la que disfrutaban, pero el deseo de trasladarse a un lugar más tranquilo y menos contaminado surgía en sus conversaciones cada cierto tiempo. En mayo de 2016 hallaron el lugar ideal en el que hacer realidad su sueño de crear un proyecto artístico que contribuyera a la dinamización de una zona rural.

Entre las localidades de Robres y Grañén, en la Comarca de Los Monegros, encontraron una antigua finca agrícola que incluía una edificación con grandes espacios donde imaginaron salas en las que artistas de todo tipo pudieran ensayar, entrenar, trabajar, disfrutar y descansar. El proyecto empezó a tomar forma y, en mayo de 2017, Art Mósfera (

Local de Art Mósfera.

mosfera.es) abrió sus puertas con un evento al que asistieron más de 300 personas.

Art Mósfera ofrece un espacio dedicado a las artes en el que albergar, crear y difundir manifestaciones artísticas y culturales y donde poder recibir a compañías y artistas en residencia creativa. «El espacio está abierto a todo tipo de actividades y propuestas de aquéllos que busquen un lugar tranquilo

donde poder trabajar: artistas de circo, de teatro, de danza, de artes visuales, plásticas, escritores, etc.», cuenta Berta. La iniciativa impulsa la oferta cultural propia y actividades fuera de su espacio. Art Mósfera ha creado también el programa 'Apadrina un artista' con la idea de atraer subvenciones para artistas residentes: entidades públicas o privadas pueden subvencionar residencias creativas de artistas a cambio de actividades llevadas a cabo por los mismos.

Art Mósfera, en la comarca de Los Monegros, tiene el gran mérito de haber apostado por un lugar aislado, pero tiene si cabe aún más valía el que se trate de un proyecto autogestionado plenamente financiado con aportes propios y creado por dos personas que creyeron que todo esto era posible hace poco más de dos años.